



La Residencia de Señoritas: pioneras del feminismo a través de la Universidad, 1915 - 1936



Palacete Fortuny 53, alrededor de 1903

Conferencia a cargo de Margarita Márquez Padorno, Profesora e Investigadora, dentro de las actividades Madrid Otra Mirada (MOM), una iniciativa del Ayuntamiento de Madrid, diseñada para enseñar a los visitantes los lugares más mágicos de Madrid.

Viernes 18 de octubre 2019, 18.00 hrs.

Historia de La Residencia de Señoritas

La Residencia de Señoritas, inaugurada en octubre de 1915 y dirigida hasta el verano de 1936 por María de Maeztu, fue la apuesta que hizo el Ministerio de Instrucción Pública a través de su Junta para Ampliación de Estudios (JAE) para la igualdad de oportunidades en la sociedad a través de la educación. La Residencia fue el primer centro creado en España para fomentar la educación superior de las mujeres.

La Residencia obedecía, por un lado, a la inspiración institucionista de coeducar sin distinción de sexo para la mejora social, económica, cultural y política del país; por otro, la JAE, presidida por Ramón y Cajal, completaba con esta creación la ley que en 1910 permitió a las mujeres el acceso universitario sin trabas legales. Desde ese momento, las familias intelectualmente más avanzadas empujaron a sus hijas estudiantes a conquistar las aulas de educación superior.



Fue un camino lento que, en apenas tres décadas, trajo logros y resultados espectaculares para todas sus

Estudiantes en la biblioteca. Residencia de Señoritas

protagonistas y la sociedad en la que vivían. Muchachas de casi todas las provincias alcanzaban sus títulos de licenciadas y doctoras, y comenzaban a relacionarse con los nombres más prestigiosos de la Edad de Plata de la cultura nacional, encontrando un merecido lugar entre ellos, también en la escena, el deporte y las artes. El hecho de que fuera una institución oficial, la convirtió en deseable para los padres, muchos de ellos reacios ante la idea de que sus hijas marcharan a la capital a seguir sus estudios o que fueran a diario a clase mezclándose con compañeros desconocidos.

Su primera sede fueron los edificios de la calle Fortuny que, en el verano de 1915, dejaron libres los muchachos de la Residencia de Estudiantes. En ellos se daba alojamiento a las alumnas que iban a estudiar a la Universidad de Madrid o preparaban su ingreso en ella, así como a las que asistían a la Escuela Superior de Magisterio, el Conservatorio Nacional de Música, la Escuela del Hogar, y a otras que estudiaban de forma privada en laboratorios, clínicas o archivos. Desde su fundación y hasta su desaparición, la Residencia de Señoritas estuvo dirigida por María de Maeztu, la única mujer que formó parte de la Junta para la Ampliación de Estudios (JAE), verdadero centro de la política científica española hasta la guerra civil.

La Residencia contribuyó a crear una atmósfera fértil al estudio y la cultura, un clima que abrió puertas y despertó en las jóvenes de la época

nuevas aspiraciones personales y profesionales. En las alumnas se alentaba sobre todo la lectura, la asistencia a conferencias y la relación social; se llevaba con ellas una labor de tutorización, educando en libertad y en la valoración del trabajo intelectual.



María de Maeztu (1881-1948)

Además de ofrecer alojamiento, disponía de servicios como biblioteca, laboratorios, clases complementarias a las de la universidad, cursos de idiomas y conferencias. Entre sus actividades docentes, se ofrecían cursos de idiomas, preparación al ingreso en las facultades, filosofía y pedagogía, cursos para alumnas libres de bachillerato y comercio, cultura general, biblioteconomía y cursos prácticos de

química en los laboratorios. A estos cursos se invitaba no sólo a las residentes, sino también a alumnas externas que, viviendo en Madrid, no tenían necesidad de alojarse.

Al cabo de dos años de comenzar su andadura, la sede inicial –Fortuny 30 donde había nacido en 1910 la Residencia de Estudiantes-, se había quedado pequeña y María de Maeztu llegó a un acuerdo con un organismo conocido y vecino, el International Institute for Girls in Spain, para ocupar su edificio de Fortuny 53. Comenzó así una estrecha colaboración entre españolas y norteamericanas que enriquecería ambas instituciones

compartiendo pabellones, aulas, recursos y disciplinas, e intercambiando alumnas y profesoras a uno y otro lado del Atlántico. Las relaciones externas que mantuvo la Residencia se pueden seguir a través de la magnífica colección de cartas que se conserva en el Archivo, que sobrevivió a los avatares sufridos durante un siglo en España, y que hoy custodia la Fundación Ortega -Marañón. Se conserva la correspondencia de María con



Residentes jugando al tenis.

los padres o tutores de las alumnas, con personas que las recomiendan, con las propias residentes y con destacadas personalidades de la época. Se conserva, asimismo, una amplia y variada información sobre distintas asociaciones extranjeras, especialmente la International Federation of University Women, que celebró un Congreso en Madrid en 1928, con participación de la propia Maeztu. Existe documentación menos extensa sobre el National Council for the Unmarried Mother and Child, la British Federation, la Liga de las Naciones sobre Derechos de la Mujer, la International Woman Suffrage Alliance, la Ligue Internationale des femmes pour la Paix et la Liberté, etc.

La estrecha relación que María de Maeztu mantuvo con el “Internacional Institute for Girls in Spain” le llevó a acoger desde sus inicios

también a alumnas extranjeras que estudiaban español, para las que se organizaban clases de idioma, así como a las estudiantes que venían de varios “colleges” americanos –principalmente Smith, Barnard, Bryn Mawr o Vassar– becadas en los intercambios establecidos por la JAE.

Gran concedora de la sociedad de su tiempo, María de Maeztu quiso que la Residencia fuese una institución avanzada desde el punto de vista educativo pero cuyo régimen interno respondiera a la *“libertad de una familia española bien organizada”*. Se trataba de hacer *“compatible la elevación intelectual con el mantenimiento de las virtudes morales de la mujer española”*.

Por los conceptos que la inspiraban, el grupo ideológico en que se apoyaba y los aires de progreso que en ella se vivían, la Residencia se convirtió casi desde sus inicios en centro forjador de las elites intelectuales y sociales femeninas. En realidad, la inmensa mayoría de las residentes ya las integraban por adscripción familiar, pero, tras su paso por ella, lo harán además por méritos propios.



Laboratorio Foster. Residencia de Señoritas.

Mujeres cuyo número no dejará de crecer durante los más de veinte años de vida de la institución como efecto de la mejora de la educación de

las españolas. Prueba de ello es que las residentes empezaron siendo 30, en una década superaron las doscientas y, en 1936, tenía alrededor de trescientas residentes.

Entre sus filas destacarán una gran parte de las figuras que asumieron la lucha por una redefinición de los papeles sociales asignados a su sexo. Antiguas alumnas fueron, por ejemplo, Victoria Kent, que estuvo entre las treinta que inauguraron el proyecto, Matilde Huici, Juana Moreno, Josefina Carabias,... Entre sus paredes se fraguó la constitución de la Asociación de Mujeres Universitarias con Kent y Campoamor como organizadoras. Por ella pasaron Madame Curie, Gabriela Mistral o Victoria Ocampo en calidad de visitantes y conferenciantes, así como también María Montessori, Niceto Alcalá Zamora, José Ortega y Gasset, Gregorio Marañón o Miguel de Unamuno entre otros, que compartieron con las residentes sus conocimientos y experiencias.

En los primeros años predominaron en la Residencia las estudiantes de Magisterio, pero con el tiempo fueron creciendo las de universidad y disminuyendo las que asistían a otros centros. En esta evolución se percibe la influencia de su directora, firme partidaria de opciones profesionales



Victoria Kent (1891-1987)

de alto nivel educativo para las mujeres, distintas a la tradicional salida de la enseñanza, el secretariado o la enfermería de recepción. Las actividades pedagógicas se complementaban con otras de carácter cultural, lúdico y



Residentes jugando a jockey

social. Existía una Asociación de Alumnas que se encargaba de organizar tanto actos lúdicos –fiestas, viajes, cartas a los Reyes Magos,...– como de acción social, pasando por sesiones literarias y científicas.

Pero *“el cambio necesita ser visible para ser cambio”*. Y cuando una nueva generación irrumpió en la sociedad española, en las aulas de la Residencia de Señoritas, tertulias, en los periódicos y en la Universidad, hacia 1920 vientos de modernidad acariciaron una nueva visión de España. Así lo entendieron y lo llevaron a cabo un grupo de mujeres que escribían, pintaban, componían y esculpían bajo la sombra de intelectuales masculinos. En el recinto de la Residencia pudieron forjar sus carreras que desarrollarían durante las décadas de los veinte y los treinta en la vida literaria, artística, de ciencia y de pensamiento. Fue la generación de españolas, nacidas en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, que protagonizaron muchos de los cambios sociológicos que traerían como hito final su conquista del voto tras el triunfo republicano, y la consecución de los primeros altos cargos de la administración y la política españolas. Alumnas, profesoras, conferenciantes que intercambiaron bajo los techos

de la Residencia sus ideas, inquietudes y experiencias: la propia Maeztu, Victoria Kent, Josefina Carabias, Maruja Mallo, Angeles Santos, Concha Méndez, Zenobia Camprubí, María Zambrano, Clara Campoamor... escritoras, artistas, científicas y filósofas contemporáneas de las generaciones del 98, 14 y 27, cuyos nombres están ausentes en la mayor parte de los casos de las historias, monografías y antologías de su tiempo.

En 1933, ocupando ya varios inmuebles de la zona y debido a la



Edificio Arniches. Fundación Ortega-Marañón

demanda creciente de nuevas estudiantes que querían residir en esta institución, María de Maeztu inauguró el *pabellón Arniches*, un nuevo edificio que se construyó ex profeso como dormitorio para estudiantes universitarias, y que se

ubicó en la esquina del recinto principal de la residencia. El edificio fue una demostración más del éxito de esta tarea de igualdad, que llegó a las mil matriculadas en la Universidad Central entre estudiantes de licenciatura y doctorado.

Durante la guerra civil el edificio dejó de ser la sede de la Residencia de Señoritas y, tras el conflicto bélico, volvió a abrir sus puertas en 1940 bajo el nombre de Colegio Mayor Santa Teresa, fundado por la sección femenina de Falange. En los años 80, con la apertura de la nueva sede del

Colegio Mayor en la ciudad Universitaria, y diferentes acuerdos con el Ministerio de Cultura, la que fuera Residencia de Señoritas pasó a ser sede de la Fundación José Ortega y Gasset, hoy ya Fundación Ortega-Marañón.

La Fundación José Ortega y Gasset-Gregorio Marañón

Nuestra institución no sólo continúa la labor pedagógica de María de Maeztu dentro de un nuevo formato y sociedad, sino que contribuye a su obra a través del recuerdo de una institución tan pionera como la Residencia de Señoritas, y tiene entre sus primeros fines estatutarios: *“.....la dirección y ejecución de proyectos académicos de carácter interdisciplinar.....para prestar atención primordial a los estudios para la promoción de la mujer”*



Edificio Fortuny, sede de la Fundación Ortega-Marañón

La Fundación - FOM - es una institución privada dedicada a la difusión de la cultura, la crítica y la ciencia, particularmente en el ámbito de las



Ciencias Sociales, las Humanidades, y la Medicina. Tiene entre sus fines la realización de actividades de investigación, la enseñanza universitaria de postgrado, la realización de seminarios, congresos, conferencias, así como asistencia técnica a organismos públicos y privados, y a organizaciones multilaterales.

Dentro de su estructura destaca el Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset (IUOG), creado en 1986 como centro de formación de posgrado e investigación en Ciencias Sociales y Humanidades y adscrito a la Universidad Complutense. En la actualidad realiza Programas oficiales de Doctorado y Maestrías y títulos propios, tanto en la modalidad presencial como on-line, además de otras actividades de investigación, docencia y alta consultoría.



<https://ortegaygasset.edu/>



<https://iuiog.com/>



Exposición fotográfica en los muros exteriores. Fundación Ortega-Marañón, 2015

Fundación Ortega-Marañón

Fortuny 53, 28010 Madrid

Tlf. +34 91700 4100

Viñeta de portada, inspirada en otra publicada en *The New York Times* en 1920, con el título "*The Sky is now her limit*" (el cielo es ahora su límite), de Bushnell.